ARIEL

Tarifa Postal Reducida - LICENCIA No. 1300 del Ministerio de Correos y Telégrafos.

No. 43 Enero - Febrero Valor $ 0.10



El MAHA CHOAN

conocido como el Señor de la Civilización.

——

El ser humano necesita aprender AMAR. Sabe ansiar, poseer, desear, más no ha descubierto aún el secreto del AMOR, que es lo ETERNO que se exalta en él; por eso raras veces AMA plenamente, con sublime énfasis y dedicación y con sagradas realizaciones.

GRANOS DE ORO

Las almas pequeñas se resienten en tener superiores, porque detestan toda disciplina, todo orden y toda responsabilidad.

Las desdichas humanas consisten en su mayor parte en el hecho de que las gentes no saben ocupar bien sus propias posiciones ni saben ponerse en el lugar de los demás. Son eternos incomprensibles e incomprendidos.

A menudo las «creencias» consagradas y divinizadas son las causantes de nuestros infortunios, bien sea porque no acabamos de comprenderlas o ya porque las tomamos demasiado en serio.

La sociedad engendra tantos males como la misma ignorancia.

Fácil es criticar, pero lo importante es crear.

El amor a menudo muere porque no se hace tanto para conservarlo como se hizo para inspirarlo.

El sabio es aquel que sabe dónde empiezan sus responsabilidades y dónde acaban sus conocimientos, y sabe así mismo mantenerse en el «justo» medio de todos los opuestos y todas las diferencias.

Ser espiritual deveras, es tener una amplia visión de la realidad funcional como emporio de la vida, sentir los acordes eufóricos de la maravilla Universal desprovista de sus formas objetivas, y, en fin, vivir lo ulterior y esencial en los fueros internos de nuestro ser al compás de las vivencias más excelsas de nuestra Conciencia. Para ésto huelgan las cosmogonías, los dogmas, las doctrinas, los rituales y los sistemas...

Se impone un nuevo género de vida, novisimas instituciones, nuevos valores, una aristocracia Espiritual y una nobleza del pensamiento. Es tiempo ya que se le dé a la inteligencia su propio lugar, saliendo unavez por todas de las convenciones, los prejuicios tradicionalistas u ortodoxos,,y, en fin, de los egoísmos burdos, de las ambiciosas y vanidosas medianías.

Se han cometido tantos desatinos e infamias en nombre de la Libertad, la Fraternidad y el Amor, como no se logrará jamás comprender, porque ni el uno ni las otras se logran verdaderamente sin un sentido superior de la vida y una debida preparación para la sagacidad y la exteriorización de los Valores de la Conciencia!

MEDITESE ESTOS PENSAMIENTOS, VERDADEROS GRANOS DE ORO HUMANO.

ARIEL

Organo oficial de la "Unión Espiritual Universal" y de la "Universidad Espiritual de Colombia".

Director: A. Rojas Viana. Admor.: Tesorería Genera

Tarifa Postal Reducida. LICENCIA No. 1300 del Ministerio de Correos y Telégrafos.

Nº 43	Manizales, Colombia, Enero y Febrero de 1945	Vol. 5

Editorial

Conciencia Colectiva

¿Puede existir solidaridad social sin una previa «conciencia colectiva»?

Háblase mucho en nuestros actuales tiempos de «opinión pública», de soberano derecho de las masas, y por otra parte alégase, en nombre de decantados principios sociales, un absolutismo extremista que no admite ni siquiera la premisa de posibilidad de una conciencia individual, que de todos modos forma la suma total de toda posible «conciencia colectiva».

La «conciencia colectiva no es un principio abstracto, como lo son por ejemplo la justicia, el amor al prójimo, la existencia de Dios, la patria, el amor, etc. Hay en ella una suma total de valores de carácter general aplicable a toda una colectividad, que resume, en síntesis, todas sus cualidades, representando en fin el sentir común y la generalidad de los pensamientos y las preocupaciones subliminales de los individuos. Sus aspiraciones y sus cuitas, sus costumbres y sus tradiciones, sus sentimientos predominantes así como sus más arraigados anhelos se hallan en quintaesencia en la «conciencia colectiva».

Es obvio, pues, que sin «conciencia colectiva», no puede haber ninguna solidaridad social. Es más, diríamos que, encarnando el arquetipo étnico, esta «conciencia colectiva» debe figurar a la base tanto como en las fases ulteriores de todo empeño de carácter colectivo o social, por reunir las mejores aspiraciones y representar los mejores esfuerzos de todos los individuos.

Esa «conciencia colectiva» no debe confundirse con la OPINION PUBLICA. La opinión pública es así mismo una resultante de la «conciencia colectiva», a cuya formación, subsistencia y vitalidad creadora contribuímos todos. Todos nuestros imperativos se convierten en factores de CONCIENCIA COLECTIVA, por revestir caracteres de íntimos ele-

conciencia colectiva sea siempre un formidable factor determinante en las modificaciones biológicas psicológicas y sociológicas.

La «conciencia colectiva» fija normas, descubre derroteros, inspira exaltaciones, da destinos providenciales o bien concede caracteres protéicos. Las masas son lo que representan de la suma del denominador común vitalizador que es la «conciencia colectiva». Si las gestas tienen carácter mitológico, es porque representan, o mejor dicho, manifiestan una porción mayor de la Conciencia Colectiva. En su defecto, las colectividades carecen de sentido epopéico y sus gestas son tan minúsculas como insustanciales, y por lo tanto insignificantes y sin carácter histórico!

El soplo divino que anima a las masas rebosantes de ansias olímpicas no es otra cosa que esa misma "conciencia colectiva", que se ha hecho arquetipo étnico, o patrón o sustancia de una mejor, más altiva, más ennoblecida y más iluminada humanidad.

No importa que detrás de esas ansias conminatorias, arrolladoras, se coloque a una Divinidad abstracta o de carácter esencial, y que formule sus premisas en caracteres de plataforma política o de credo religioso, cualquiera que fuese. Lo verdaderamente significativo aquí es que la "Conciencia Colectiva" tenga vitalidad y represente el potencial humano, que en sus fases superlativas viene a ser la Espiritualidad en sí.

Los pueblos que no tengan "Conciencia Colectiva" deben cuidarse de sí y de su destino, pues corren serios riesgos de ser aservilados por fuerzas extrañas. La Conciencia Colectiva, siquiera en mínima dosis, constituye la base fundamental de toda edificación social, y sin ella no hay posible OPINION PUBLICA, SOLIDARIDAD SOCIAL, NI DESTINO.

Las culturas se alimentan de la Conciencia Colectiva de los pueblos.

¡No nos hagamos ilusiones! ¡Tratemos de conocer, ante todo, cual es nuestra CONCIENCIA COLECTIVA!

Las mejores aspiraciones y los mejores pensamientos se recomiendan por sí solos, y son lo que, en ulterior análisis, habremos de escoger como plan y orientación de nuestra vida.

El destino nuéstro se forma con esfuerzos, y el éxito en la vida es más cosa de ahinco y acierto que cualquiera otra cosa. La suerte es una precisión.

LA RAZA COSMICA

El amplísimo esquema de actividades y realizaciones de la UNION ESPIRITUAL UNIVERSAL comprende también la creación de una nueva Civilización, que hemos definido en nuestras diversas obras y promovido en nuestros distintos Cursos de Estudios. Pero lo primordial en esta finalidad es el desarrollo de una Humanidad regenerada, con virtudes y capacidades Crísticas o Búdhicas, una genuina RAZA COSMICA que viva de acuerdo con los maravillosos postulados Universales señalados en la Filosofía Vitalista comúnmente denominada COSMOCRACIA, pues refleja en la renovada naturaleza Humana las portentosas posibilidades asequibles mediantes la plena utilización del potencial étnico por la vía del Despertar de la Conciencia.

Como bien puede ser advertido, nuestra actuación no es de carácter doctrinario, sino EDUCATIVO-CULTURAL, y sus características misioneras no se reducen a las contingencias terrenales sino que abarcan toda la anchura de las apetencias, vivencias y posibilidades del individuo como parte integrante que es del Cosmos (La palabra Cosmos aquí equivale a Kosmon, que hemos acuñado para especificar lo Universal e Integral, o sea general, fundamental, trascendental, generoso, dignificante y Espiritual).

Nuestra Sección denominada UNIVERSIDAD ESPIRITUAL se encarga de las fases psicopedagógicas de este plan. Pero rehuímos toda forma de metafísica, y sobretodo no nos apegamos a forma alguna de tradición. El carácter educativo de nuestra organización nos veda ser sectarios y doctrinarios, y el cultural de sentido superior nos obliga a ser de visión amplísima y de actuación generosa, de acuerdo con los imperativos de la naturaleza en cada cosa individual.

Nuestros diversos Institutos de Investigación se encargan de ahondar los problemas de la Vida, y es éllos que sirven de vehículo de expresión de las diversas Ciencias que patrocinamos, como la PSICHOSOLUCION, la VITAMINERAL TERAPIA, la COSMO TERAPIA, la BIOPSICOSOMATICA, la AURORATONICA, la NEUROENDOCRINOLOGIA, la RADIOMENTE, REGENERACION INTEGRAL y otras igualmente importantes que permiten el control de los desarrollos de la personalidad, de los procesos del destino y en fin de los superiores logros de la Conciencia.

Nuestra economía biodinámica, en cambio, está diseñada para la solución de todos los problemas sociales que han subsistido hasta el día de hoy para desventura del hombre y maldición del mundo, por las múltiples condiciones de caos moral y de tragedia que ha conocido la humanidad en todos los tiempos.

Pero donde el carácter PRACTICO de nuestro sublime IDEALISMO se advierte mejor, pudiéndose sorprender la realización de nuestros planes en lo concerniente a una CIVILIZACION COSMOCRATICA y a una RAZA COSMICA, es en nuestros empeños de fomento de COLONIAS COOPERATIVAS AGRICOLAS.

Es verdad que nuestras COLONIAS COOPERATIVAS AGRICOLAS

son difíciles de comprender, hasta que las vemos en plena función, pero debemos subrayar aquí que nadie debe aspirar a comprender nuestras formulaciones ni nuestro programa Científico-Filosófico, porque para ello es indispensable estar debidamente familiarizado con la CIENCIA ESPIRITUAL (ABSOLUTA), y esto exige de por sí una rigurosa dedicación a la INICIACION REGENERADORA. Por eso no pretendemos hacer labor de proselitismo, pues sabemos de antemano que no se nos comprendería. Sólo raras almas bien nacidas pueden comprendernos y asir con el Corazón los dorados rayos de esta trascendental realización que es la UNION ESPIRITUAL UNIVERSAL.

Grandes acontecimientos se avecinan, y le ha de tocar a la UNION ESPIRITUAL promover y propugnarlos, así como también encarnarlos. La guerra mundial debe justificarse como holocausto indispensable, pues solamente así conseguirá poner en vigor el noble ideal Democrático en todas sus fases y condiciones, pero para que esto se consiga, es preciso hacer Triunfos el Espíritu, traer DINAMICA VITALIZADORA tanto en lo conceptual como en lo funcional y en lo Valoral. De no ser así, la humanidad retornará pronto a los problemas de antes, y todos los sacrificios de la guerra mundial habrán sido inútiles.

Sirva esto de aviso a todas las almas selectas para que se orienten hácia las Potencias Luminosas y Liberadoras, y beneficien de nuestros servicios y participen también en la grandiosa obra que estamos llevando a cabo.

UNION ESPIRITUAL UNIVERSAL

"Unión Espiritual Universal"

CREADA EN 1919

2010 North Garfield Ave.
Pasadena, California, U. S. A. La Habana, Cuba

Sociedad Humana Libre, de gente conciente, honrada y sincera, para encarar inteligentemente las realidades del mundo y fomentar un moderno Renacimiento Espiritual. Institución de síntesis Humanista, trascendentalmente Espiritual y de Verbo Cultural con sentido Cósmico, de Orientación Conciente de la evolución Humana, de beneficiencia mutualista, para la regeneración individual y resolver todos los conflictos del mundo, y sin fines lucrativos ni sectarios. La primera y única de su índole, de sublime sincretismo religioso-político, y la más expansionada y progresiva Asociación de Espiritualistas, que labora por el establecimiento de un Frente Espiritual Mundial para la liquidación de los problemas de la Pots-Guerra, Viabilizar la efectiva realización de la Carta Magna de la Democracia que es la Declaración del Atlántico, y por la feliz realización de todos los ideales morales y culturales hasta ahora infructuosamente perseguidos.

Campaña por el Triunfo del Espíritu en la post-guerra.

Cruzada para facilitar la Victoria Democràtica, pronto.

LA NECESIDAD INMEDIATA

(El imperativo del momento para preparar al mundo para la post-guerra)

"Prevenir es más fácil que curar".
"Errar es propio de hombres; evitar los peligros es de gente sensata"-.K. H.

Hemos advertido al mundo, repetidamente, disfrutando de las libertades que garantizan las Democracias, que si no se procede desde ahora mismo a preparar la humanidad para los inevitables reajustes de la post guerra, ésta podría fácilmente resultar más trágica que la actual guerra misma.

Hemos tratado este mismo tema, desde el punto de vista psíquico y Espiritual en nuestra obrita ¿QUE ES LA ESPIRITUALIDAD?. pero nos sentimos con la necesidad de recalcar sobre tan inportante particular y diseñar además un plan adecuado, de modo que la guerra actual cumpla su misión de finiquitamiento de la civilización que se desmorona y de reencausamiento de la especie humana sobre fundamentos màs estables de Valores Espirituales Eternos.

Con la necesidad de mantener alto el espíritu o la moral de guerra, se recurre a todos los medios posibles para atizar la psiquis y hacerla funcionar en ritmo acorde con los imperativos del presente. Los valores humanos están en peligros, pues unas naciones ávidas de poderío o ébrias de fantasías mórbidas, han dacidido asaltar a la entera humanidad para expoliar y someterla a sus locas ambiciones.

Pero no debemos olvidar que hace ya varias décadas que el mundo anda dando tumbos y tambaleándose, dejando descubrir sus lacras internas y demostrando su penuria de valores. La gran guerra No. 1 ya nos lo advertía, y los decenios que la siguieron no hicieron sino confirmar y agravar la situación, denotando la impotencia, la desorientación y la descomposición del alma humana. La Gran Guerra Mundial No. 2 viene a marcar el compás para la necesaria rehabilitación humana, o mejor dicho acaece para lograr lo que no se hizo en la primera.

Lo que acontece de veras, es nada menos que la liquidación de un sistema de vida, la renovación indispensable de un sistema de civilización que se halla en totalitaria bancarrota. Cuando echamos una mirada hacia atrás sólo cabe una exclamación: ¡NO ERA POSIBLE YA SE-

GUIR VIVIENDO ASI! La humanidad, desprovista de Valores, desorientada, atolondrada, desquiciada, con la conciencia traumatizada y la psiquis desajustada, desilusionada y sin Espíritu, abrazó al comunismo con fervor como el náufrago al primer tablero de salvación que se le ofrece. Pero el comunismo también produjo su propia desilusión. Habria de sobrevenir, pues, algún cataclismo para sacar a la especie humana de su torpeza y encauzarla por derroteros de sensatez, dignidad y Valores Espirituales.

¡Es entonces que sobrevino la guerra, como recurso suicida o ulterior, de pueblos dispuestos a todo, hasta a borrar el mundo del mapamundi!

En el entretanto, en lo moral, la humanidad ofrecía un espectáculo caótico y en lo mental había solo superficialidad y sensorialismo grotesco. Y es en esas circunstancias que la especie humana se encontró repentinamente en plena guerra, sin saber exactamente por qué ni precisamente con qué finalidad. Hasta esta hora, en 1945, los Totalitarios no han definido sus fines, y las naciones Democráticas apenas han balbuceado sus intenciones. Un plan definido, no existe todavía, ni es de presumir que lo habrá, pues la humanidad no está preparada para ello, ni existen hoy mentalidades ni estadistas capaces de responder a semejante tarea. El genio rector de la humanidad, conjunto de Roosevelt, Shiang Kai Shek, Clemenceau, Churchill, Massarik complementado con cualidades magnánimas de los Francisco de Asís, Asokha, Cristo y Budha, no se ha dejado conocer aún, y no hay duda posible de q' sin él el mundo seguirá siendo un hervidero de pasiones, de disfrazadas ambiciones, de mezquindades exaltadas y de odios siempre prestos, pues, preciso es admitirlo, mientras el hombre sea hombre, seguirá comportándose como los hombres que hemos conocido en el pasado.

Pero he ahí que la entera humanidad se halla engolfada en la tarea de guerrear, a excepción de algunos pueblos insignificantes ahogados por sus propias ambiciones bastardas, si no se actúa a tiempo, hay el riesgo de que no sepamos cómo zafarnos de la psicosis de guerra cuando sobrevenga el armisticio, ni estaremos preparados para la obra y el disfrute de la paz cuando nos toque deponer las armas. Por eso queremos dar ahora la Voz de Alarma.

Llamamos la atención de todo el mundo a este respecto. ¡Debemos desde ahora crearnos un plan de guerra, para saber exactamente qué finalidad perseguimos. Si se convirtiese la Carta del Atlántico en esbozo de intenciones, en programa definitivo, por ejemplo, comenzando desde ahora a ponerlo en práctica y no dejarlo para más tarde como simple ilusión o lejana esperanza, el mundo, la especie humana entera ganaría grandemente, pues sabría a qué atenerse, por qué pelea y con qué finalidad real.

Después, hace falta preparar a la humanidad para viabilizar las conquistas morales y sociales esbozados en la Carta del Atlántico, así como los reajustes ideológicos, económicos y Espirituales que se imponen y que venimos voceando.

En lo Personal o Individual

1.—Aprender a ser tolerante, transigente y respetuoso para con todo el mundo, concediendo a cada individuo el derecho de creer y expresarse según su grado de conciencia y de acuerdo con sus necesidades íntimas.

2.--No ofendernos por los designios ajenos, ni buscar represalias por el mal que pudiéramos recibir.

3.—Buscar la manera de ser servicial para con todo el mundo.

4.—Tratar de comprender las creencias ajenas, interesarse en ellas e invitar su mejor explicación.

5.---No participar a actividades de carácter sectario o que implique desprecio hacia otras personas por motivos raciales, religiosos o confesionales.

6---Proclamar la presencia del Dios Omnipresente tanto en el ser amado como en las gentes desconocidas, y tratar de hallar el tesoro de bondades que hay en toda persona humana

7.---Rehuír todo chisme y condenar todo intento de propagar o difundir errores ajenos.

8.--No hablar mal de nadie, y silenciar los asuntos ajenos, a menos que se trate de evitar peores males.

9.---Constituirse en testigo pero no en juez del prójimo, y procurar ser útil a todas aquellas gentes que se pronuncien con sinceridad.

10.--Cultivar la simpatía como medio de mejor habilitación personal para las lides de la vida.

11.---Procurar cultivarse incesantemente, para superarse y ser ejemplo de lo que se pretende como ideal superior.

12.---Interesarse por el bienestar de los demás.

13.--Evitar las costumbres viciosas, como el tabaco, el café, las especias, las drogas, los perfumes, el fanatismo y toda forma de embotamiento mental.

14.-Procurar la liquidación de toda superstición por medio del razonamiento sensato.

15.--Llevar una vida sana, lo más posible al aire libre, haciendo ejercicios físicos y haciéndose de una alimentación balanceada, a fin de proceder al regeneramiento racial, o sea a la reconstitución biológica.

16.---Cultivar la amistad de todos los vecinos, especialmente de los extranjeros, para conocerlos mejor y evitar que carezcan de amistades en países extraños. Todos los hombres son hermanos.

17.--Erradique de su mente todo prejuicio: sea comprensivo y respetuoso de los derechos ajenos, que son los mismos que queremos para nosotros, y sobre todo tenga presente siempre que hay un sólo Dios Universal y una sola Verdad Absoluta, y por ende todos los sistemas religiosos y politicos, fundamental y ulteriormente, se reducen a una misma cosa y lo que les diferencia y de paso separa a los hombres son sus ideas diversas y actitudes variables, o sus caprichos, sus ilusiones, sus egoismos y sus pasiones de entes incultos.

18.-Cultivar la filosofia de la Vecindad Amable, Servicial y Magnánima con todo el mundo, como base para el mayor respeto en la gran familia humana, pues el respeto mutuo es el principio de todo derecho y la base de toda felicidad.

19.--Trato decente e incondicional: cúmplalo con todo el mundo y exíjalo para sí siempre. Todo acto o actitud que no dignifique al ser humano es detestable, repugnante, condenable

20.-Preocúpese por su propia dignificación, por encima de todo, y la vida le sonreirá y podrá exigirle lo mejor de sus aspiraciones

21.--No devuelva mal por mal, sino bien, siempre bien y bondad, pues el mal lleva en sí el germen de su propia destrucción, y los malvados no son nunca dichosos.

22.--La principal preocupación de todo sér viviente es de ser libre y feliz, y nadie puede ser feliz sin ser libre, ni libre sin ser feliz Procure Ud. realizar la felicidad y todas las libertades en la expansión de su consciencia, y por medio del cultivo intensivo de sus fuerzas y posibilidades mentales.

23.-Los secretos ulteriores de la vida se encuentran en lo Espiritual, y ahí radica todo lo verídico y duradero. Oriéntese, pues, hacia el Espíritu y cultive sus valores.

24.-Toda verdad contundente e indiscutible es un Principio Universal, y lo que no lo sea es transitorio e ilusorio y por ende no merece preocupaciones.

25.--Lo importante en la vida no es lo que se parece o aparenta ser, sino lo que se es deveras, ni tampoco es lo que creemos tener sino lo que disfrutamos; no se puede disfrutar sino de lo que se posee deveras, y no se es sino lo que se crea intimamente. Pero no debemos dejarnos poseer por las cosas ni manejar por las circunstancias, de otro modo no somos sino vulgares juguetes y victimas...

26.--Renuncie al chisme y a toda idea o pensamiento negativo, denigrante o deprimente: nuestras actividades mentales determinan el curso de nuestra vida y existencia. No abonemos nuestro sér con elementos destructivos.

27.--La meditación diaria es uno de los medios más poderosos para mejorar el sér y la vida personal Toda verdadera necesidad surge de lo íntimo recóndito nuestro; lo que afluye hasta nosotros desde el exterior es ilusorio o bastante secundario, o solamente una ayuda.

28.--Memorizar el documento llamado CARTA DEL ATLANTICO, a fin de conocerlo bien y orientar mejor nuestra vida, como si fuese una Oración, pues mientras no establezcamos la honradez, la dignidad y la justicia en nuestro propio sér y en torno nuéstro, no habrá nunca una verdadera Democracia ni genuina Cultura ni auténtica Espiritualidad, y todas los empeños religiosos y políticos serán puras farsas o auto-engaños.

29.--Informarse lo más posible de las noticias mundiales, a fin de perfeccionar para sí el diseño ideal de la Vida como corresponde a todo individuo inteligente, honrado y consciente.

30.--Asistir a los cultos religiosos de otros credos, visitar los templos de otras confesiones, y alternar con los sinceros fieles y compenetrarse de las enseñanzas de que participan, a fin de apreciarlas mejor, y asimilarlas en lo bueno y edificante que tienen. La Verdad y Dios están en todas partes, pero se ausentan despreciativamente de los fanáticos que temen comulgar con Ellos, porque se lo vedan sus supersticiones.

31.--La Verdad no teme la Luz, porque es todo Luz y Libertad: cualquier sistema o apóstol que cohiba la espontánea expresión de consciencia de otras personas es falsario, negativo, grotesco y antinatural, y por ende anti Espiritual.

32.--Todo hombre lleva en sí las fuerzas necesarias para sobrevivir y perfeccionarse en todas las circunstancias; pero se necesita mucha sinceridad en sí propio para vencer las dificultades externas y no ser fanático o supersticioso, iluso o caprichosamente egoísta, o sea una criatura detestablemente inferior o infraconsciente.

33.--Superarse es Vivir. Quien no mejore su sér y su vida, y se conforme con adorar ídolos o elevar preces y rogativas a la Divinidad, es un ente ridículo que no sabe todavía que todo brote surge del interior y que no hay mayor tesoro Divino v emporio celestial que las intimidades de la Conciencia, que resguarda la mente y que es fortalecido por el Espíritu.

34.--SER ES TRASCENDER, o sea, se es lo que se logra superar. Si nos hacemos mejor que el tirano, somos más poderosos que él, y si cultivamos valores superiores a todas las riquezas del mundo, valemos más que ellas Lo que cultivamos en nosotros mismos es la fuente de todas las grandezas, libertades, poderíos, riquezas y felicidades, pues sin ello todo lo demás del mundo es supérfluo o contraproducente.

35.--El hombre es hijo de la Tierra, y su dicha depende de las relaciones con ella; todos los prejuicios y convencionalismos son superche-

rias o ilusiones torpes destinadas a hacerle miserable la existencia. La mayor industria y la profesión obligatoria debiera ser el cultivo de la tierra, y las fronteras, los nacionalismos competitivos y exaltados, los prejuicios raciales y tradicionales y las discriminaciones religiosas debieran ser destruídos como los peores venenos sociales y antihumanos del mundo.

36.--Ninguna filosofía es sublime si no tiende a perfeccionar el individuo y mejorar su vida, y una religión que no responda a tal fin es supérflua y contraproducente. Además, la verdadera Filosofía es Vital, exalta Valores Espirituales y enaltece el Espíritu, y además es de sentido cósmico, Universal, ecuménico, sino es simple metafísica o burdo misticismo, o simple sentimentalismo morboso, o divagación ilusoria.

37.- Constitúyase cada individuo o ciudadano en el hermano cuidador y protector de los demás ciudadanos y tenga el civismo de denunciar a las autoridades competentes para su correspondiente coto y castigo, a toda persona que trasgrese sus atribuciones o deberes y derechos como funcionarios, a fin de impedir el progreso de la corrupción en los servicios oficiales.

38.---Constitúyase todo ciudadano en protector y asistente de sus conciudadanos, y tenga el valor moral de ser un individuo consciente y digno, impidiendo la exacción o el progreso de la indecencia y la inmoralidad o todo proceso suceptible de redundar en depredación o detrimento del honor ciudadano, pues mientras se tolere la injusticia, la perversión y los vicios sociales, no podrá existir genuina Democracia ni auténtica Espiritualidad.

39.--Es deber y derecho de todo ciudadano contribuir al mejoramiento de su terruño o patria, al bienestar de la colectividad en cuyo seno se desenvuelve. Todos debemos ser soldados de ciudadanía honorable y consciente. Sin ésto toda religión y política no pasa de ser simple escaramuza de pasiones o justas de mal reprimidos egoísmos.

40.--El hombre forma parte integrante del Universo, del cual está separado sólo por sus ilusiones y ambiciones, y sobre todo sus taras y su estulticia que motiva y anima a aquéllas; pero toda la sabiduría y toda su dicha depende de sus buenas relaciones con la Eternidad, que es por decir así el cuerpo personal de la Divinidad, cuyo Aliento o Verbo es la Vida. Procure, pues, todo individuo, vivir dignamente, si quiere enaltecerse Espiritualmente, pues los Valores del Espíritu constituyen lo Vital de la realidad.

Este esquema formula la actitud y función del hombre de hoy frente a las exigencias Cósmicas del mañana. No olvidemos que está haciendo una Nueva Era, por designio Cósmico, y que la vida asume en la hora actual proporciones novísimas, y la consciencia humana cobra aspectos dimensionales también desconocidos e imprevistos. Hay una expansión

íntima humana que es preciso atender, si queremos darle a la guerra actual un sentido dignificante, constructivo y enaltecedor, privándola de sus aspectos crudos, brutales, aterradores, de simple y pura destrucción y maldición.

La paz debe ser una religión humana, y la Democracia su culto; pero el ciudadano debe ser, sobretodo, el fiel oficiante consciente de sus atributos y exponente de las virtudes que idealiza y pregona, de otro modo el porvenir volvería a escenificarse como el pasado, con una civilización materialista y viciosa, moralmente corrupta y falaz, sin sentido Espiritual genuino, en que la maldad y la fuerza bruta, con sus injusticias y perversiones, tendrían derecho a subsistir.

Las pasiones de guerra, el odio sanguinario y la brutalidad salvaje que inspiran los episodios marcianos y saturnianos, podrían entronizarse en la naturaleza humana, empeorando sus taras atávicas, torciendo sus designios de consciencia, envenenando su mente y corrompiendo sus aspiraciones Espirituales, si no se emprendiese una acción contraria, de antítesis materialista, de sentido generoso y magnánimo y con finalidades vitalizantes de cultura auténtica y propendiendo a hacer triunfar los Valores del Espíritu.

La guerra no debe ser simplemente una empresa destructora. Acordémonos de que el enemigo de hoy fué el amigo de ayer, y que sin duda volverá a serlo el de mañana, pese a todas las pasiones e intereses que nos separan de él en la actualidad. Además, la Democracia victoriosa debe demostrar, en el día de mañana, su dignidad y su merecimiento de ésa misma Victoria, granjeándose la confianza del enemigo vencido y asimilándolo a la norma de las libertades victoriosas, de otro modo esta guerra se volvería eterna y carecería de sentido.

Decididamente esta guerra debe ser una guerra a los motivos y a los elementos causantes de la guerra como lo son la excesiva ambición del hombre, sus vicios, sus prejuicios, su estulticia, sus tradiciones fanáticas, sus cultos supersticiosos, y en fin, sus mezquindades y ruindades nacidas de crudos atavismos y de una grotesca incultura. Y ya es tiempo de que se deje a los Valores del Espíritu un lugar preponderante en la vida del hombre, siquiera a vía de ensayo.

ROL DEL GOBIERNO Y DE LAS ORGANIZACIONES

El gobierno debe ser ejemplar en sus desenvolvimientos, y lejos de imponerse, competir y explotar, debe SERVIR. El és sirviente autorizado del pueblo.

Tanto el gobierno como las sociedades de individuos deben tener

una finalidad de servicio y educación. De otro modo son organismos explotadores.

Deben facilitar la tarea del individuo en asegurarse una mejor función social, y por ende una mejor convivencia.

Hacer de la religión y la política una filosofía práctica de Amistad y Servicio para todo el mundo, sin discriminación racial, social o religiosa, y desprovista de prejuicios, debe ser el propósito inmediato del Gobierno y de todas las organizaciones culturales, idealistas, masónicas, místicas, religiosas o políticas, obviando toda intolerancia con benevolencia, promoviendo la mutua asistencia entre todos los hombres por la comprensión, enalteciendo la generosidad y el respeto recíproco, y en fin combatiendo toda superstición con la divulgación amplia, científica y el intenso acervo cultural.

En «Mein Kampf», leemos el siguiente desatino, que tal vez sea cierto de los pueblos totalitarios pero no de los democráticos: «La masa de nuestro pueblo, ese inmenso rebaño de borregos tan fáciles de conducir, cree y obedece porque es demasiado estúpida para comprender». En cambio, el apóstol Martí aduce: «Ignoran los déspotas que el pueblo, la masa adolorida es el verdadero jefe de las revoluciones», y nosotros hemos dicho: «Los pueblos son el alma y la sustancia de la evolución humana, y cuando se cansan de ser tiranizados, se rebelan, arman revoluciones; pero de todos modos no progresan sino evolucionando paulatinamente al compás de sus aspiraciones y sacrificios, y en el fondo saben que toda la vida de ésto y no de las contiendas armadas».

El pueblo es tardío en comprender, pero es suceptible de educación y cultura, y si no gozan de estos beneficios, la culpa de ello es de los gobiernos y de las organizaciones sociales que nada hacen por lograr e instituirlos.

El momento actual se presta para todas las innovaciones, porque es de general transformación en todos los órdenes de cosas. Conviene, pues, prepararse para los reajustes del porvenir de la difícil época de la postguerra que debemos empeñarnos por hacerla lo más beneficiosa posible, en vez de pronunciarse aterradoramente como una herida abierta y purulenta, dejando a la humanidad sin esperanzas ni energías, sin ansias superativas y entregada a sus vicios y taras de siempre.

Esta es una hora de rehabilitaciones, de enmienda de errores y de sustitución de sistemas y de procedimientos ya absolutos e intolerables, insustituíbles o mejorables. Los tiempos cambian, y a medida que se modifican los modalidades psíquicas del género humano, es de rigor que se transformen y mejoren los procesos culturales y las preceptuaciones morales.

«La ignorancia no exime de culpa», reza un concepto jurídico harto

conocido, pero convendría hacerlo extensivo a los poderes constituídos, oficiales o no, a fin de que la humanidad halle sus nuevos cauces y se entregue sobria y concientemente a la tarea de rehabilitarse. Y donde el individuo halla restricciones o tropieza con sus propias inepcias, las organizaciones oficiales y civiles deben apresurarse en auxilio suyo. El actual caos mundial señala derroteros inequivocos, y ya resultan frustrados y nulos los procedimientos del TEMOR y de la SUPERSTICION. Se teme cada día menos al diablo, a las fuerzas de la ley y a los Mandamientos Divinos, porque la razón los sustituye fácilmente y la psiquis humana está trascendiéndolos rápidamente.

Es de rigor que se enforcen los sacrificios para ganar pronto la guerra, pero también hay que justificar esos empeños, convertirlos en ideales, darles sentido religioso, y sobretodo suprimir toda apariencia de convencionalismo y de prebendas a castas determinadas, toda forma de «interés creado» o de injusticia social, atropellos raciales y discriminaciones sectarias o religiosas.

Débese procurar orientar la vida humana hacia cauces de genuina superación individual, sin dejar de socializar todas las actividades y formas de beneficio que puedan tener un sentido humano o de necesidad colectiva.

Por de pronto, hay que modificar las costumbres, y crear nuevas donde la guerra se ha encargado de cambiarlas. La humanidad es un grave enfermo: hay que volver a habilitarla para la vida, reeducarla, señalarle nuevos horizontes, incitarla a acariciar novísimas ansias y apremiarla para que atienda a sus necesidades más íntimas antes que sus intereses externos o convencionales.

Y cuando acabe la guerra, proclámese DIA DE LA PAZ UNIVERSAL aquel en que se firme o pronuncie el armisticio, y suprimánse todos os días festivos rememorando o conmemorando campañas y batallas menores, fechas incidentales intrascendentes por su carácter local y carencia de sentido Humano y Universal.

Hay que propender a UNIFICAR LA HUMANIDAD, y sobre todo, UNIVERSALIZAR EL HOMBRE, y ésto no es tan difícil si se considera que el hombre es un animal social, según la clásica definicion, y la filosofía Espiritual, se resume en anular y obviar toda expresión egotista o unilateral en el individuo. Es indispensable, en esta grave hora de crisis universal, aumentar el standar moral humano, y propender por todos los medios a corregir los errores, las injusticias y los falsos principios del pasado. La innovación social imprescindible de años ante-

una finalidad de servicio y educación. De otro modo son organismos explotadores.

Deben facilitar la tarea del individuo en asegurarse una mejor función social, y por ende una mejor convivencia.

Hacer de la religión y la política una filosofía práctica de Amistad y Servicio para todo el mundo, sin discriminación racial, social o religiosa, y desprovista de prejuicios, debe ser el propósito inmediato del Gobierno y de todas las organizaciones culturales, idealistas, masónicas, místicas, religiosas o políticas, obviando toda intolerancia con benevolencia, promoviendo la mutua asistencia entre todos los hombres por la comprensión, enalteciendo la generosidad y el respeto recíproco, y en fin combatiendo toda superstición con la divulgación amplia, científica y el intenso acervo cultural

En «Mein Kampf», leemos el siguiente desatino, que tal vez sea cierto de los pueblos totalitarios pero no de los democráticos: «La masa de nuestro pueblo, ese inmenso rebaño de borregos tan fáciles de conducir, cree y obedece porque es demasiado estúpida para comprender». En cambio, el apóstol Martí aduce: «Ignoran los déspotas que el pueblo, la masa adolorida es el verdadero jefe de las revoluciones», y nosotros hemos dicho: «Los pueblos son el alma y la sustancia de la evolución humana, y cuando se cansan de ser tiranizados, se rebelan, arman revoluciones; pero de todos modos no progresan sino evolucionando paulatinamente al compás de sus aspiraciones y sacrificios, y en el fondo saben que toda la vida de ésto y no de las contiendas armadas».

El pueblo es tardío en comprender, pero es suceptible de educación y cultura, y si no gozan de estos beneficios, la culpa de ello es de los gobiernos y de las organizaciones sociales que nada hacen por lograr e instituirlos.

El momento actual se presta para todas las innovaciones, porque es de general transformación en todos los órdenes de cosas. Conviene, pues, prepararse para los reajustes del porvenir de la difícil época de la postguerra que debemos empeñarnos por hacerla lo más beneficiosa posible, en vez de pronunciarse aterradoramente como una herida abierta y purulenta, dejando a la humanidad sin esperanzas ni energías, sin ansias superativas y entregada a sus vicios y taras de siempre.

Esta es una hora de rehabilitaciones, de enmienda de errores y de sustitución de sistemas y de procedimientos ya absolutos e intolerables, insustituibles o mejorables. Los tiempos cambian, y a medida que se modifican los modalidades psíquicas del género humano, es de rigor que se transformen y mejoren los procesos culturales y las preceptuaciones morales.

«La ignorancia no exime de culpa», reza un concepto jurídico harto

conocido, pero convendría hacerlo extensivo a los poderes constituídos, oficiales o no, a fin de que la humanidad halle sus nuevos cauces y se entregue sobria y concientemente a la tarea de rehabilitarse. Y donde el individuo halla restricciones o tropieza con sus propias inepcias, las organizaciones oficiales y civiles deben apresurarse en auxilio suyo. El actual caos mundial señala derroteros inequívocos, y ya resultan frustrados y nulos los procedimientos del TEMOR y de la SUPERSTICION. Se teme cada día menos al diablo, a las fuerzas de la ley y a los Mandamientos Divinos, porque la razón los sustituye fácilmente y la psiquis humana está trascendiéndolos rápidamente.

Es de rigor que se enforcen los sacrificios para ganar pronto la guerra, pero también hay que justificar esos empeños, convertirlos en ideales, darles sentido religioso, y sobretodo suprimir toda apariencia de convencionalismo y de prebendas a castas determinadas, toda forma de «interés creado» o de injusticia social, atropellos raciales y discriminaciones sectarias o religiosas.

Débese procurar orientar la vida humana hacia cauces de genuina superación individual, sin dejar de socializar todas las actividades y formas de beneficio que puedan tener un sentido humano o de necesidad colectiva.

Por de pronto, hay que modificar las costumbres, y crear nuevas donde la guerra se ha encargado de cambiarlas. La humanidad es un grave enfermo: hay que volver a habilitarla para la vida, reeducarla, señalarle nuevos horizontes, incitarla a acariciar novísimas ansias y apremiarla para que atienda a sus necesidades más íntimas antes que sus intereses externos o convencionales.

Y cuando acabe la guerra, proclámese DIA DE LA PAZ UNIVERSAL aquel en que se firme o pronuncie el armisticio, y suprimánse todos los días festivos rememorando o conmemorando campañas y batallas menores, fechas incidentales intrascendentes por su carácter local y carencia de sentido Humano y Universal.

Hay que propender a UNIFICAR LA HUMANIDAD, y sobre todo, UNIVERSALIZAR EL HOMBRE, y ésto no es tan difícil si se considera que el hombre es un animal social, según la clásica definicion, y la filosofía Espiritual, se resume en anular y obviar toda expresión egotista o unilateral en el individuo. Es indispensable, en esta grave hora de crisis universal, aumentar el standar moral humano, y propender por todos los medios a corregir los errores, las injusticias y los falsos principios del pasado. La innovación social imprescindible de años ante-

riores, crudamente apuntada por el comunismo, se ha convertido en acentuamiento de todos los problemas con la tragedia de la guerra, y ahora aparece el nuevo proceso---que sustituye al comunismo en sus funciones y métodos y que lo supera infinitamente en sus ideales y finalidades--que consiste en REAJUSTAR Y REHABILITAR AL HOMBRE y en AVIVAR Y REALIZAR LOS VALORES ESPIRITUALES COMO SISTEMA DE VIDA HUMANA CULTA Y DIGNA.

Dinámica Silenciosa

«Mientras no oigas la Voz del Silencio, no eres Lanú, sino simplemente un estudiante.» —K. H.

Un aventajado estudiante, que no es místico ni pretende ser Espiritualista, y es miembro de la UNION ESPIRITUALISTA UNIVERSAL, preciándose más bien de hombre corriente pero muy práctico, nos decía el otro día: «Señor, qué es eso de «dinámica silenciosa» y de «Voz del Silencio», que oí en una de sus magníficas conferencias? Yo creo que sus extraordinarias dotes de oratoria serían mejor aprovechadas por el público que se deleita oyéndolo, si no nos entretuviese con expresiones tan incomprensibles, o no sé si abstractas o simplemente fantásticas. No obstante, lo creo a Ud. un hombre de excepcionales condiciones, verdaderamente normal, sin taras, en fin, y ajeno a toda esa patraña mística de los señores curas.»

Copiamos textualmente la andanada de nuestro interlocutor, porque es muy explícita y representa el criterio de gran parte del público que no sabe de las cosas superiores del Espíritu.

Muy bien, hablábamos en aquella ocasión de SERVICIO Y MEDITACION, y decíamos que el Servicio consiste en ser condescendiente, agradable y siempre decidido a ayudar a los demás. También decíamos que el Servicio no es algo que se puede implantar u obligar de buenas a primeras, sino que se cultiva, y es una facultad susceptible de desarrollo, como cualquier sentimiento. De hecho, Servir, es saber darse, o

contribuír al bienestar ajeno con toda la bondad de que se es capaz, sirviendo de ejemplo para la bienandanza de los demás. Y, en fin, recalcamos que servir es engrandecerse, fortalecerse, porque no se puede dar sino lo que se tiene, y lo que se tiene es lo que se ES. Mejor dicho, para servir, hay que SER.

Para comprender esto mejor, hay que entrar en disquisiciones superiores, y llegamos a la realidad de las condiciones que se logra realizar en sí SER ES SERVIR. Si no fuera así, para qué hablaríamos de ser? Pues bien, se es sobretodo lo que se MEDITA, o sea lo que somos íntimamente Para ser algo, nuestra personalidad debe fundarse en actualidades íntimas recónditas, que se cultivan precisamente con la Meditación.

Llegamos a las cualidades Espirituales verdaderas.

Se equivoca demasiado amenudo las cosas del Espíritu. Se suele creer que una actitud compungida, una sumisión pasiva, una inhibición resuelta, cualquier estado de antítesis a la realidad, es religiosidad o Espiritualidad. Es más, se suele confundir las oraciones mecánicas y las liturgias automáticas, los rituales rigurosos y los simbolismos amanerados, con las virtudes Espirituales. ¡Craso error! Lo Espiritual es lo que se vive, lo que aviva nuestra Consciencia, lo que hace vibrar de alegría y felicidad todo nuestro sér, y que llena nuestra mente de pensamientos sanos, honestos, dignos y enaltecedores.

Ahora bien, he ahí donde viene el caso hablar de la VOZ DEL SILENCIO, pues es sólo en el silencio de las pasiones y en el propio recogimiento que se puede dejar que se expresen nuestras íntimas energías, nuestras verdaderas cualidades. Las elaciones que resultan de nuestras hondas Meditaciones, pues, es lo que se ha dado en llamar Voz del Silencio, pues es entonces que se puede experienciar o vivir, actualizar, en fin, las realidades fundamentales de nuestra naturaleza.

Y cuando hablamos de DINAMICA SILENCIOSA, implicamos la actuación de todo nuestro energitismo, la puesta a contribución de todas las fuerzas que bullen en nosotros, sublimadas por pensamientos edificantes, para fines creadores. Esto se logra, naturalmente, en el silencio de nuestras emociones y pasiones, y también en el pleno recogimiento corporal, a fin de que podamos alcanzar estados mentales profundos, que lleguen a avivar nuestra Conciencia y conectarnos con las Fuerzas Superiores del Universo.

Por otra parte, cuando se ha alcanzado ciertos desarrollos de carácter Espiritual, éstos dejan de preocuparnos, para convertirse en motivos

de acción, inevitablemente. Por eso se ACTUA SIEMPRE DE ACUERDO CON LO QUE SE ES. Quien medite mucho, pues, no puede dejar de ser activo, o sea SERVIR. Ya lo hemos dicho en otra parte. MEDITAR ES DE DOS FASES, CENTRIPETA LA UNA Y CENTRIFUGA LA OTRA, O SEA, ENCONTRARSE Y EDIFICAR.

El tema de la Meditación nos sitúa de plano en la YOGA de nuevo, aunque hay una diferencia marcada entre ambas, que todo estudiante debe comprender bien.

La Meditación, para ser verídica y por consiguiente efectiva, creadora y productiva, debe consistir en enfocar plenamente la Mente en la Conciencia, o sea, saber situar a ésta de manera bien definida.

La Yoga, por otra parte, toca al mecanismo, a la expansión y a la productividad de la Conciencia, obrando eficazmente sobre la Mente y todo el sistema neuroendocrino. Por eso, la Yoga tiene diversas fases de acción, y por una parte puede concentrarse sobre la Mente, a trueque por otra puede consistir en actuar sobre los centros de Chakras, o aun formar un alo protector para el sér, o aun establecer conexiones con los Planos Superiores, o especificamente relacionados con seres superiores, por ejemplo Adonai o el Verbo Cósmico, Alaya o la Mente Universal, los Devas, los Choans, o cualquiera clase de seres invisibles.

Universidad Espiritual de Colombia

Dependiente de la Universidad Espiritual Uiversal

Con todas sus actividades filiales a la misma, en actividad y función.

Centro Luminar en Cali, (Valle), desarrollando distintas actividades de Orden Cultural Espiritual. Apartado Nacional 520. Aéreo 198.

C. L. Andalucía [Valle].-Estudios filosóficos a cargo del muy honorable hermano Dr. Manuel Londoño Marín.

C. L. de Sevilla [Valle], a cargo del muy dilecto Hno. Alfonso Tobón.- Estudios R † C.

C. L. de Caicedonia (Valle) a cargo del muy honorable hermano Luis Felipe Mejía.-Estudios, Ciencia de la Vida.

Residencia del Instructor Titular, Cartago, (Valle).

C. L. de Purificación (Tolima). Venerable hermano Luis Ma. Sabogal.-Estudios, Cultura Espiritual.

C. L. de Ibagué (Tolima) honorable hermano Hernando Leyva Ramírez, Calle 13, No. 5-50.-Sinceridad y Esfuerzo.

C. L. de Rovira [Tolima], honorable hermano Francisco Cardozo.-Estudios R † C.

C. L. de Manizales (Caldas), honorable hermano Alejandro León.-Estudios Rosacruz. Apartado Nal. 13.

C. L. de Santa Marta (Magdalena), venerable hermano Bernardo Cifuentes B. Apartado Nal. 32.-Estudios Filosóficos.

C. L. de Ciénaga [Magdalena] a cargo del venerable hermano Julio Medina V., Rector de la Universidad Espiritual de Colombia, Apartado 53. Estudios Rosacruz.

¿Qué es la Paz?

Pocos de nosotros sabemos lo que es y no obstante todos casi hablamos de ella. Acaso sea la Serenidad, la plenitud, la amplitud anchurosa de los horizontes que se ofrecen a nuestra mente en sus condiciones de dilatados pensamientos pregnados de infinitud y de serena y sublime universalidad. Si esto es la paz de que hablan religiosos y místicos, con toda seguridad que todos la conocemos ya, aunque sea por nuestras ansias, por cuanto todo existe en estado de posibilidad, por lo menos, antes de pasar al plano de las realidades expresadas o manifestadas.

El hondo y trascendente sentido de las cosas y de la vida, la esencia sublime y absoluta de la realidad, subyace por doquier, incesantemente, en el contenido de la Naturaleza. A nosotros cabe y toca comprenderlo, realizarlo, asimilarlo, fusionándonos con ello hasta perder toda identidad personal.

Logremos ésto y podremos vanagloriarnos entonces de haber conseguido elevar nuestro ser a la cuadratura sagrada de la perfección Espiritual, resolviendo por completo la ecuación de la vida en toda su integridad, disfrutando al paso de los naturales beneficios que de tan exaltada condición se derivan, porque algún bien ha de resultar de la vida, alguna felicidad, alguna exaltación de íntimos valores fomentados por nuestros propios afanes y esfuerzos. Tendría la vida acaso, finalidad loable y divina, de no ser así?